

# PRESENTACIÓN EN MADRID DEL « DICCIONARIO DE CONSTRUCCIÓN Y RÉGIMEN DE LA LENGUA CASTELLANA »

LOS REYES DE ESPAÑA PRESIDIERON  
EL ACTO

Como ofrenda de hermandad e integración de los pueblos hispánicos, la embajadora de Colombia en España, doña María Emma Mejía, en nombre del gobierno colombiano y del Instituto Caro y Cuervo, le entregó, el 3 de julio de 1995, la obra completa del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* a los Reyes de España, y por su noble conducto, al gobierno y al pueblo españoles, así como a la Casa de América en donde se llevó a cabo la ceremonia, a la Real Academia Española, al Instituto Cervantes, a la Organización de Estados Iberoamericanos y a la cultura universal.

La presentación de la obra se realizó en presencia del director de la Real Academia Española,

S. M. el Rey de España felicita a don Ignacio Chaves Cuevas, Director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, en presencia de don Ruiz Gallardón, Presidente del Instituto Cervantes y de doña María Emma Mejía, Embajadora de Colombia en España.



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
APARTADO AÉREO 51502  
BOGOTÁ — COLOMBIA

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

65

ENERO - DICIEMBRE DE 1995

### EN ESTE NÚMERO:

Presentación en Madrid, del « Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana »	1
Entrega del « Diccionario » de Cuervo a la Presidencia de la República de Colombia	10
A don Ramón de Zubiría: ausencia de un Maestro	16
Primer diálogo interdisciplinario « El lenguaje en América Latina »	21



Fernando Lázaro Carreter, de la ministra de Cultura de España, Carmen Alborch, del presidente del Instituto Cervantes, Alberto Ruiz Gallardón y del alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano.

También asistieron al acto los académicos Manuel Alvar, Rafael Alvarado, Camilo José Cela, Emilio Lorenzo, Ángel Martín Municio, Esperanza Aguirre, Leopoldo Calvo Sotelo, Íñigo Cavero, Ricardo Díaz Hochleitner, Fernando Morán, Jesús de Polanco y Luis María Anson. Entre los colombianos estuvieron los exministros de educación, don Juan Jacobo Muñoz y don Jaime Posada, así como el ex canciller Diego Uribe Vargas, el ex presidente Belisario Betancur, el secretario general del Instituto Caro y Cuervo, don Guillermo Ruiz Lara, el profesor Edilberto Cruz Espejo, director del Departamento de Lexicografía del Instituto, y el empresario y patrocinador de la obra, Julio Mario Santodomingo, quien asistió en representación de la fundación Mario Santodomingo, a la que tanto el rey Juan Carlos como el director del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, agradecieron por el apoyo al proyecto.

S. M. el rey Juan Carlos de Borbón calificó al *Diccionario* de Cuervo como “un hito fundamental en la conservación y conocimiento del castellano y un motivo de orgullo para los cientos de millones de personas que en varios continentes hablan la misma lengua en la que escribió Miguel de Cervantes”. A su vez destacó la importancia de nuestro idioma en la consolidación de los vínculos políticos y económicos entre España e Iberoamérica.

La ceremonia se realizó en España, atendiendo al hecho de que fue en la Península Ibérica, alrededor del siglo XI, en donde nació la lengua que el pueblo español llevó al continente americano y que hoy hablan y escriben cuatrocientos millones de personas, aproximadamente.

---

— Así de rico es en su diversidad, desde su indudable unidad, nuestro idioma, pleno de matices, de giros distintos que conforman en su conjunto uno de los grandes patrimonios culturales del mundo.

---

De la importancia y trascendencia que obtuvo la entrega del *Diccionario* en Madrid, surgió el proyecto de recoger en un volumen — que será próximamente publicado por el Instituto Caro y Cuervo — la reseña de promoción, los discursos y los comentarios críticos sobre la culminación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. En la presentación de esta obra, don Guillermo Ruiz Lara, secretario general del Instituto Caro y Cuervo, señala, refiriéndose al acto realizado en la Casa de América que:

Las sobrias palabras de S. M. el rey Juan Carlos; las doctorales de don Fernando Lázaro Carreter; las elocuentes y enfocadas con perspicaz agudeza de Ruiz Gallardón; la efusiva complacencia de españoles peninsulares y de los hispanoamericanos asistentes; y la resonancia que tal certamen académico tuvo en todos los medios informativos de Madrid y en los de muchas otras ciudades, pusieron de relieve el regocijo nacional de España y el de la comunidad de pueblos desprendidos de su cepa pero alimentados con su savia, al comprobar la magnificencia de esta obra con la cual, uno de los pueblos hijos de España — nuestra patria colombiana —, al poner en las manos del Rey la obra de mayor calado científico de la filología española de todos los tiempos, devuelve en fruto del más alto precio el rendimiento que en su suelo ha tenido el legado de Castilla, para enriquecer de este modo el patrimonio comunitario de la Hispanidad.

La Embajadora de Colombia en España, doña María Emma Mejía, entrega el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* al Rey de España, don Juan Carlos de Borbón.



# MADRID, 1995

DISCURSOS PRONUNCIADOS CON MOTIVO DE LA ENTREGA DEL *DICCIONARIO DE CONSTRUCCIÓN Y RÉGIMEN DE LA LENGUA CASTELLANA* A LOS REYES DE ESPAÑA

DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL INSTITUTO  
CERVANTES, DON RUIZ GALLARDÓN

... Se trata de una obra fundamental iniciada en junio de 1872, hace ya más de una centuria desde el impulso inicial de los ya mencionados lingüistas Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro.

La importancia de esta labor de investigación, y del trabajo de tan destacados filólogos, se ha plasmado en ocho volúmenes que se constituyen, sin duda, en obra de consulta y obligada referencia para la armonización del uso de la lengua castellana. Es un diccionario sintáctico tanto como un diccionario semántico, que recoge las distintas acepciones dadas a una misma palabra en todos los países iberoamericanos y es también, majestades, un diccionario histórico.

En alguna ocasión, el actual presidente de la Fundación Ortega y Gasset, ex presidente del gobierno de España don Leopoldo Carlos Otelo, comentaba una anécdota que le había sucedido precisamente en Colombia, donde fue abordado y reconocido como español por los habitantes de una lejana aldea quienes dijeron haberlo identificado precisamente por su dia-

lecto. Así de rico es en su diversidad, desde su indudable unidad, nuestro idioma, pleno de matices, de giros distintos que conforman en su conjunto uno de los grandes patrimonios culturales del mundo. Nuestra comunidad cultural con Iberoamérica se ha enriquecido y convertido en una realidad plural, pero como un vehículo de nuestro idioma, tiene vida propia en cada uno de los países y nuestros grandes escritores lo son desde su propio equipaje de origen, aportando una rica diversidad al tesoro de la lengua que nos es común. Esta diversidad, lejos de convertirse en freno o en elemento de degeneración de nuestro idioma, ha fortalecido el español como un idioma vivísimo, que extiende sus fronteras y que se convierte en un elemento dializador y de cercanía entre España y América.

Majestades, termino reiterando el honor que supone el hecho de que mi primer acto oficial como presidente del gobierno de Madrid sea ante vuestras majestades, los Reyes de España, y precisamente que lo sea en una ocasión que nos permite reflexionar sobre nuestro más poderoso patrimonio cultural que es nuestro idioma, la lengua común de todos los españoles, la lengua compartida por los herederos de la cultura

Los Reyes de España presiden la ceremonia de entrega del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, en la Casa de América de Madrid.



hispánica y por ello, nuestra mejor embajadora fuera de nuestras fronteras.

Muchas gracias.

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO,  
DON IGNACIO CHAVES CUEVAS.

Singular ocasión en la historia de nuestra lengua, ésta en la que ponemos en manos de sus Majestades la obra completa del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* y por su noble conducto, hacemos entrega al gobierno y al pueblo español, a la Casa de América, a la Real Academia de la Lengua, al Instituto Cervantes, a la Organización de Estados Iberoamericanos y a la Cultura Universal.

Hoy, de nuevo, América hispánica y mestiza quiere en este acto recoger la palabra que la nombra y que la sueña. Esta palabra mágica que sabe hacer distancias entre amor y odio, entre amistad y recuerdo, entre yo te nombro y tu me entiendes.

La publicación que comienza a difundirse, cuya aparición se esperaba con ansiedad recelosa desde hace más de un siglo, es el trabajo científico de mayor relieve en la filología del español, en la fecunda y genial historia de nuestra lengua. Así la calificaron doctos y sabios científicos de indiscutible renombre en el siglo XIX. Del mismo modo la apreciaron los más destacados polígrafos españoles y maestros de la crítica de

la época. Alguno de ellos, llegó a afirmar que el diccionario es "el mayor monumento levantado en este siglo y en todos los demás a la lengua castellana".

Ya en las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, editado en 1867, texto ejemplar, como que despeja el horizonte para el despliegue de una nueva ciencia, la Dialectología, Cuervo señala que "nada en nuestro sentir simboliza tan cumplidamente a la patria como la lengua".

Con base en este pensar y con fenomenal acervo de conocimientos lingüísticos y bibliográficos se propuso llenar el vacío del que se resentía la historia de la lengua española, con la composición de "un diccionario cual lo exige el estado actual de la ciencia filológica". Así lo expresó en la Introducción aparecida en el primero de los tomos de su magistral trabajo, donde también nos revela que anhelaba realizar

una obra especial en que se de luz sobre las palabras que ofrecen alguna particularidad sintáctica, ya por las combinaciones a que se prestan, ya por los cambios de oficios o funciones gramaticales de que son susceptibles, ya por el papel que desempeñan en el enlace de los términos o sentencias.

Con la voluntad y las miras puestas en tal finalidad y en dicho empeño, con fe de castellano viejo, dio comienzo a la empresa cuyas primicias asombraron a los sabios europeos que se dedicaron desde entonces a reconocerle el dictado de "Maestro".

El Director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, don Ignacio Chaves Cuevas, pronuncia su discurso.



Decidido a enriquecer la lengua y a darle consistencia a los estudios científicos que de ella se hicieran, el eximio compatriota, persiguió un objetivo claro de servicio a la idea de la Hispanidad: el de contribuir a afianzar la unidad de los pueblos hispanohablantes. Ideario que hoy, más que nunca, tiene validez y vigencia totales.

Con tan alto ejemplo por enseñar nació el Instituto Caro y Cuervo. Entre las metas contempladas como causa final de su creación por quienes le dieron el impulso y el rumbo de su destino, fue inequívoco el propósito de continuar el *Diccionario de construcción y régimen*, siguiendo la travesía señalada en la concepción del plan de la obra. A este propósito se consagraron mis ilustres predecesores en la dirección del Instituto, el filólogo Padre Félix Restrepo, el humanista José Manuel Rivas Sacconi, el gramático Rafael Torres Quintero, y con ellos el equipo de investigadores que a imitación y ejemplo del maestro Cuervo equilibran con la modestia la intensidad de sus investigaciones y la vastedad de sus conocimientos.

Con el apoyo de todos los gobiernos de mi patria, desde 1942 hasta el presente; con la fidelidad a los objetivos y a las perspectivas del destino institucional concluimos tan ardua tarea en la que los nombres del profesor Joan Corominas, y en especial el trabajo y la guianza del profesor Álvaro Porto Dapena fueron sustanciales para la presencia actual y viva de la obra que entregamos.

Vale afirmar que la lengua construye la vigilia y el sueño. Dice pensar y sentir, define la visión de lo propio único. La lengua es la voz, la historia y el futuro. Designa el bien que nos nombra, nos diferencia y nos hace universales.

Cada escultura lingüística es un patrimonio de la sociedad y del usuario que la construye para enfrentarse al mañana que ya es hoy. Los pueblos que dejan al azar el destino de su lengua madre son destinatarios del azar de sus destinos.

Por ello nuestra lengua significa una postura ante la vida, conlleva una visión del mundo y un sistema axiológico particular y propio, y debe ser entendida como el instrumento político por excelencia del futuro de nuestras sociedades. En un mañana amorfo y equívoco, en el que la economía se piensa el fundamento de la relación social, será la lengua la que construya la íntima expresividad del ser.

Asumimos la gloria de pensar y de sentir que nuestra lengua, la lengua de "Hispania Fecunda", debe reencontrar su destino como empresa comunitaria; posee el poder de Garcilaso, de Cervantes, de Quevedo, de Herrera, de Rubén Darío, de Martí, de Reyes, de Borges, de Paz, de García Márquez. Poder que hará — es nuestra responsabilidad — se torne en imagen visual contra el recurrente concepto que señala y pronostica y propone un mañana sin libros y sin palabra, olvidando que somos seres humanos que soportan la vida y la construyen diciendo la idéntica palabra.

Asistentes a la entrega del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, en la Casa de América.



Gracias a la Organización de Estados Iberoamericanos, a las Comisiones española y colombiana creadas para las efemérides del Quinto Centenario, a la Fundación Mario Santodomingo y a su mecenas don Julio Mario Santodomingo por su comprensión, colaboración y ayuda.

Con legítimo orgullo entregamos al mundo el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Legítimo, porque corresponde a satisfacción inenarrable de haber salvado una meta que parecía inaccesible; porque como colombianos, herederos de quienes nos vincularon a la cultura latina y a la civilización de Occidente, bajo las estandartes de Castilla, podemos ufanarnos de la correspondencia que Colombia —vale decir América Hispana— retribuye con espléndido aporte al legado recibido, para afianzar los vínculos de la inmensa y singular comunidad hispanohablante.

La palabra castellana sueña la América de siempre: poderosa y humilde, dueña del futuro que añora, lejana al poder que la ignora, dúctil y hermana, señora que construye un sueño que la sueña, feliz en la ausencia y presente en el tiempo construido.

Concluyo estas palabras agradeciendo la presencia de sus Majestades que dignifica y engrandece el acto. Agradeciendo también a la Casa de América y a su director por su generosa hospitalidad y por su interés, y a la señora Embajadora de Colombia doctora María Emma Mejía, por su diligencia y eficacia. A ella quiero, además, felicitarla por su eficiente y brillante gestión diplomática, solicitarle en nombre del gobierno colombiano y en el del Instituto Caro y Cuervo, haga entrega formal de la magna obra del señor Cuervo a su Majestad el Rey.

Muchas gracias.

---

DISCURSO DE FERNANDO LÁZARO CARRETER, DIRECTOR  
DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA.

Majestades, la Real Academia Española se siente particularmente honrada por habersele invitado a participar de este acto en que Colombia y su máximo instituto filológico presentan a los reyes de España, y a los españoles, los volúmenes finales del magno *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo, el insigne investigador que es uno de los cuatro o cinco grandes pilares en que se ha fundado el estudio científico de nuestro idioma.

La Academia cree poder representar a cuantos en España, en sus centros de investigación y en sus universidades, prosiguen el ahondamiento en el conocimiento del idioma español para expresar su admirado

respeto a la figura de un gran filólogo colombiano y al Instituto Caro y Cuervo que, venciendo con vigor todas las dificultades, ha proseguido y dado fin a la enorme tarea que emprendió en París, hace más de un siglo, con sólo sus fuerzas, don Rufino José.

La Real Academia, a la que marca en sus estatutos la primordial tarea de velar por la unidad del idioma, juntamente con las academias americanas, tiene que recordar el momento histórico en que el diccionario se gesta, aún vivos los rescoldos de las luchas de emancipación de América, durante las cuales se ha propugnado por muchos la ruptura idiomática con España. Pensamiento contrarrestado por otras mentes más lúcidas que consideran cómo el mantenimiento de la unidad, dentro del continente y con España, constituye un poderoso caudal de fortaleza ante el público.

Cuervo no apoya la disgregación pero la considera inevitable, juzgando que llegada la hora solemne y triste en que se deshace, dice, una de las mayores glorias de nuestro mundo, la lengua castellana. A tal conclusión había llegado después de proclamar años antes la esencial igualdad de la lengua en ambas orillas del Atlántico. Esa idea preside las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, cuya publicación inició cuando andaba por los veinte pocos años y pensaba en la necesidad de crear instrumentos léxicos y gramaticales que fortalecieran la unidad. Después, rendido como era natural en su tiempo, al positivismo historicista vigente en Europa, fundado en la consideración de las lenguas como organismos vivos que tras nacer quedan sujetos a evolución continua, con crecimiento, plenitud, decadencia y muerte; un hado ineluctable que esa evolución acabe por destruir la comunidad del español y que las lenguas resultantes, porque habrán de ser varias, en las distintas torres del continente americano, sean como fragmentos de un espejo roto que ya no transparentan la realidad reflejada por el espejo que fueron; y de lejos era eso lo que deseaba, pero había que rendirse a lo que proclamaba la ciencia lingüística de aquellos decenios con la evidencia de lo sucedido al latín.

Esta fue su conclusión final, ceñidamente positiva y que, como tal, no contaba con la acción espiritual de los hablantes, ni con las condiciones nuevas en que iba a vivir el idioma; pero por fortuna, como si a pesar de todo se resistiera a creer aquello que la razón del momento le dictaba, había que avanzar con

---

— La palabra castellana sueña la América de siempre: poderosa y humilde, dueña del futuro que añora, lejana al poder que la ignora.

---

la idea del *Diccionario de construcción y régimen*, como inventario de las palabras que, a su juicio, constituyen el núcleo esencial del idioma, esas palabras que por su duración en el tiempo parecían y parecen inmovibles. Y esta convicción, en la permanencia de la lengua, propugnada con sus creencias evolucionistas, le dio ánimos para el trabajo ciclópeo del diccionario, construyendo así un instrumento fortalecedor de la unidad. Aunque, como él decía, fuera *paucis lectoris*, para pocos lectores; pero estos sí eran quienes más podían influir en la visión unitaria de la lengua, rendidos además ante la calidad científica de aquella obra que proporcionaba información inédita, insospechable por entonces dentro del ámbito hispánico, de cada una de las palabras seleccionadas para figurar en el diccionario. Información sobre su origen etimológico, sobre su evolución de significado, así como acerca de su posible arborización semántica, y lo que era más original, sobre su funcionamiento en la oración, según los contextos en que podía aparecer.

Del *Diccionario* de Cuervo, en primer lugar, de los dos tomos publicados por él, que comprendían las letras A, B, C y D, y después de las entregas que venía ofreciendo el Instituto Caro y Cuervo, hemos dependido, en gran parte, todos los filólogos; y seguiremos dependiendo en tanto los procedimientos electrónicos de la técnica moderna no nos permitan superar, al menos en materiales, lo que Cuervo y el Instituto han aportado a lo largo de este siglo.

Esa fe en la unidad, profesada por el maestro con entusiasmo en su juventud, y que sin duda latía cuando se afanaba en la elaboración del diccionario, junto con la fe de otro gigante de nuestra cultura, el venezolano Andrés Bello, fue decisiva por la fuerza ejemplar de ambos para que la ruptura con España no fuese acompañada de una ruptura con el español. Como resultó ser luego nuestra patria la acción de la Real Academia por cuanto fue, y esto no suele saberse ni estimarse, la primera institución española que reanudó relaciones con los nuevos países de ultramar. En efecto el 24 de noviembre de 1870, la Corporación había aprobado una propuesta de su director, el Marqués de Molina, para que se hicieran las gestiones precisas con el fin de establecer academias correspondientes cuyas en las repúblicas americanas españolas, dice, hoy independientes pero siempre serán hermanas por el idioma. Así se decía en la propuesta, no bastaba con que los estatutos autorizaran el nombramiento de correspondientes en el extranjero, no era suficiente que ya poseyeran tal condición algunos hispanoamericanos como Bello, muerto cinco años antes, porque si políticamente hablando, entran en la categoría de extranjeros, argumentaba el acuerdo, no lo son en realidad respecto del idioma. La iniciativa académica tuvo muy buena acogida en América, pero su efectividad se produjo con mayor o menor prontitud según los países. La respuesta de Colombia fue la primera y casi instantánea, medio año después de haberse formulado, se

El director de la Real Academia de la Lengua, Fernando Lázaro Carreter pronuncia su discurso, con motivo de la entrega del *Diccionario* de Cuervo a los Reyes de España.



notificaba desde Bogotá el deseo de crear la academia de aquel país, la cual quedaba constituida en mayo de 1871. Encabezaba la relación de los proponentes, nada menos que Miguel Antonio Caro y figuraba en ella Rufino José Cuervo, quien con solo 27 años gozaba ya del buen prestigio, junto con escritores de gran relieve como el narrador y poeta Marroquín, el patriótico autor de Colombia José Joaquín Ortiz, el costumbrista Caicedo, el romántico Pombó. Ese gran gesto colombiano sería imitado muy pronto por otros países, de tal modo que con cada adhesión se daba un paso confirmador de cómo la segregación política podía ser compatible con un idioma común y con el reconocimiento de los mismos clásicos y de cómo la soberanía de cada nación no impedía la fraternidad que aseguraba la lengua.

El resultado de todos esos esfuerzos coincidentes está en que los hispanohablantes aún podemos recorrer un gigantesco pedazo del planeta, hablando el mismo idioma y que aún podemos asombrarnos y emocionarnos leyendo los mismos libros, no pocos de los cuales figuran en la cima de la literatura del mundo. Con este recuerdo y este reconocimiento, la Real Academia Española rinde un homenaje fervoroso a Rufino José Cuervo, y a su gran diccionario felizmente completado con un esfuerzo en donde se han combinado estrechamente el amor y la generosidad de Colombia.

Muchas gracias.

DISCURSO DE SU MAJESTAD EL REY DE ESPAÑA,  
DON JUAN CARLOS DE BORBÓN.

Constituye para mí, un motivo de orgullo y satisfacción, el presidir la presentación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, en la Casa de América, con la colaboración del Instituto Caro y Cuervo de Colombia, la Real Academia Española y el Instituto Cervantes.

La Casa de América, que fue precisamente inaugurada durante la Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana, en Madrid, en julio de 1992, ha servido de ejemplo de encuentro y foro de reflexión de una comunidad que tiene como columna vertebral, aparte de un tronco histórico común, una lengua de la importancia de la española.

La urdimbre de nuestro rico tejido cultural, la consolidación de los vínculos políticos y económicos en el seno de nuestra comunidad, no hubieran podido desarrollarse de la misma manera, de no haberse tenido el importante vínculo de comunicación, el idioma castellano, que con sus matices y variaciones ha conservado una estructura esencial en todos nuestros países.

Por eso, reviste especial importancia, el que rindamos hoy aquí un homenaje al filólogo colombiano don Rufino José Cuervo, que con indudable visión de futuro y verdadera pasión por nuestra lengua común, sentó las bases del *Diccionario de construcción y régi-*

En la Casa de América, don Guillermo Ruiz Lara, Secretario General del Instituto Caro y Cuervo, los señores Diego Uribe Vargas, Jaime Posada y Juan Jacobo Muñoz, miembros de la Junta Directiva del Instituto; el empresario colombiano don Julio Mario Santo Domingo; doña María Emma Mejía, Embajadora colombiana en España; los Reyes de España, S. M. Juan Carlos y S. M. Sofía; el director del Instituto Caro y Cuervo, don Ignacio Chaves Cuevas; la señora Beatrice Dávila de Santo Domingo y el profesor Edilberto Cruz Espejo, director científico de la culminación del *Diccionario* de don R. J. Cuervo.



*men de la lengua castellana*, cuya publicación estamos celebrando. Al rendir homenaje a este prócer de las letras hispanoamericanas, que no pudo ver su obra terminada en vida, no debemos olvidar el agradecimiento a quien fue su principal amigo y socio en esta ambiciosa tarea, don Miguel Antonio Caro. Y si es cierto lo que en algún momento comentase el propio Rufino José Cuervo, que esta obra por su magnitud no era proporcionada a las fuerzas de un hombre solo, también es cierto que en el largo caminar desde 1872 hasta la culminación de este proyecto, los creadores de la idea no han estado solos, sino que han tenido el apoyo, la ilusión y el entusiasmo de decenas, incluso centenares de lingüistas y filólogos que colaboraron en esta obra a lo largo de los años.

En este contexto iberoamericano, también importa destacar que este proyecto colombiano ha tenido desde su inicio el apoyo de toda nuestra comunidad. Tras la introducción del impulso inicial de don Rufino José Cuervo, la continuación del diccionario se suscita precisamente en la Sexta Conferencia Internacional Americana que se celebró en 1928 en La Habana, donde el canciller panameño Ricardo Alfaro, destacó la deuda americana con Rufino José Cuervo, proponiendo que los diversos países suscribiesen la cantidad necesaria para completar la edición. También la Unión Panamericana se ocupó del progreso del diccionario con la contratación del profesor Corominas como asesor de los trabajos de continuación. Y por último, ya bajo la dirección del doctor Ignacio Chaves, que hoy nos acompaña, el término de esta importante empresa ha sido posible gracias al respaldo de las Comisiones del Quinto Centenario de España y de Colombia, con el apoyo de una fundación privada colombiana; no podemos olvidar tampoco la colaboración en este esfuerzo de una entidad con la vocación educativa de la Organización de Estados Iberoamericanos.

La relevancia de esta obra para el uso de la lengua castellana ha sido destacada justamente por el propio

---

— A todos nos interesa reconocer la importancia de que un diccionario editado fuera de España, ilumine el tronco de nuestra lengua común, que nació aquí por las postrimerías del siglo *x* cuando los monjes del Convento de Santo Domingo de Silos empezaron a glosar las páginas en latín de los códices medievales.

---

director del Instituto Caro y Cuervo y el director de la Real Academia Española; pero pienso que a todos nos interesa reconocer la importancia de que un diccionario editado fuera de España, ilumine el tronco de nuestra lengua común, que nació aquí por las postrimerías del siglo *x* cuando los monjes del Convento de Santo Domingo de Silos empezaron a glosar las páginas en latín de los códices medievales.

Por último, una mención de especial agradecimiento al gobierno colombiano, cuyo presidente ya me habló con entusiasmo de la feliz conclusión del diccionario, y a su representante en España, la embajadora María Emma Mejía, que con tanta eficacia, devoción y afecto ha sabido estrechar, aún más, los vínculos entre la querida república colombiana y España.

Muchas gracias a todos.

#### CONVENIO INTERNACIONAL DE COLABORACIÓN INSTITUCIONAL

El Instituto Caro y Cuervo celebró un convenio básico de colaboración institucional con la Universidad de Salamanca, España, el 21 de julio de 1995.

Dicho convenio ha sido promovido por estas instituciones, debido a que ambas comparten objetivos comunes en lo relativo al fomento de la investigación, la formación y la difusión de la cultura.

Los programas de colaboración, planteados por el convenio, establecen el intercambio de investigadores, personal docente y estudiantes, dentro del marco de las disposiciones vinculantes entre ambos países, pero con la decidida intención de suprimir los obstáculos académicos, tanto materiales como formales, que impidan el intercambio ágil de universitarios de ambas instituciones.

Además, se dispone la ejecución de acciones conjuntas en lo referente a monografías históricas y lingüísticas, así como la creación de actividades docentes, la organización de coloquios internacionales y la realización de proyectos de investigación.

Para la ejecución del convenio, cada una de las partes contratantes nombró una entidad de la Institución como coordinadora responsable. Por el Instituto, el Seminario Andrés Bello y por la Universidad, el Servicio de Relaciones Internacionales.

# ENTREGA DEL «DICCIONARIO» DE CUERVO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

EL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO ES CONDECORADO POR EL PRIMER  
MANDATARIO

“La novela de la palabra”, como denominó el Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, al *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, fue entregada, el 1º de junio de 1995, al señor Presidente de la República, Ernesto Samper Pizano, en un solemne acto realizado en el Palacio de Nariño.

A la ceremonia asistieron el Ministro de Educación Arturo Sarabia Better, el ex presidente Belisario Betancur, los empresarios Julio Mario Santodomingo y Augusto López, el escritor colombiano Gabriel García Márquez y otras personalidades de la cultura nacional.

Durante el acto, en donde el Coro de la Universidad de Los Andes participó con un magistral repertorio musical, el primer mandatario condecoró al director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, y a la directora del Coro doña Amalia Samper. Además entregó y dedicó los ocho tomos del *Diccionario* a Gabriel García Márquez, quien emocionado expresó: “Aquí está todo el idioma”.

Con la entrega del *Diccionario* a la Presidencia de la República, el Instituto Caro y Cuervo correspondió al esfuerzo y empeño de los fundadores de esta casa de estudios, quienes, mediante trabajo mancomunado ligado a las políticas culturales del gobierno de la época, lograron crear, en 1942, el Instituto Caro y Cuervo con el propósito fundamental de continuar y concluir la obra que don Rufino José Cuervo iniciara en el siglo pasado.

---

— Culminar 123 años después de su inicio, los trabajos de un diccionario como éste, dan buena idea de la continuidad fecunda que debe caracterizar a la cultura.

---

## DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR ERNESTO SAMPER P.

Culminar 123 años después de su inicio, los trabajos de un diccionario como este, dan buena idea de la continuidad fecunda que debe caracterizar a la cultura. Por ello, me complace mucho recibir los ocho tomos de este diccionario cuya utilidad e importancia, quizás por la discreción misma que caracteriza el trabajo del Instituto, usted doctor Chaves y colaboradores del mismo, no han subrayado, pero que yo sí quiero hacer. No sólo como Presidente de Colombia, sino como quien trajina, sufre y se regocija con el poder de nuestro idioma y la fuerza comunicativa del mismo y también por ser esta una obra colectiva en la que han participado con entusiasmo la Organización de Estados Iberoamericanos, la Comisión del V Centenario, el Ministerio de Educación Nacional, y la Fundación Mario Santodomingo, demostrando el papel activo y benéfico que la sociedad civil ejerce en el campo cultural hoy en día en Colombia.

Por ello quisiera simbólicamente hacer entrega de esta obra magna a nuestro escritor por antonomasia, Gabriel García Márquez, quien ha dejado su refugio creativo en Cartagena para venir a dar, junto con todos



El Presidente de la República hace entrega del *Diccionario* de Cuervo al mejor de sus usuarios: el maestro Gabriel García Márquez.

nosotros, testimonio de cuerpo presente, de nuestra compartida fe en la cultura colombiana y en el dinamismo, sobrenatural casi, con que la lengua se transforma en la boca de quienes hablan, se enriquece y fija en las páginas de los escritores que la exaltan, y continúa su marcha definiéndose como un pueblo creativo por sobre todas las cosas.

Por ello, hemos querido también entregar esta noche el volumen titulado *El debate cultural*, donde se recogen las razonadas e ilustrativas opiniones que por todo el país se han formulado en torno al tema cultural, y que han contribuido de modo tan decisivo a enriquecer y mejorar la propuesta gubernamental que recibió su primer respaldo legislativo a través del trabajo conjunto de las Comisiones Sextas del Senado y la Cámara de Representantes; trabajo que no es más que un reflejo de lo que Colombia toda, a través de los foros regionales, ha sugerido como una necesidad vital: “la cultura”.

Luego de la palabra, la música. Nada más grato y entrañable que reconocer aquí la labor del Coro de la Universidad de Los Andes y de su infatigable directora Amalia Samper quien ha luchado sin descanso para que la música nuestra, desde los cerros uni-andinos, sea escuchada en todo el mundo. Ellos han sido, como todos los creadores colombianos, cabales representantes nuestros en el exterior, y con sus voces han contribuido a que el limpio y hermoso nombre de Colombia se oiga más alto y más puro en todo el mundo. Que las palabras no enturbien la sugestiva resonancia de la música y que todos, no con poca dificultad — en mi caso por pertenecer yo, a esa rama de la familia que lleva los apellidos de Samper-Sordo —, nos regocijemos fraternalmente en torno a esta celebración de nuestro patrimonio vivo, el de la cultura, que bien pueda tardar 100 años en su culminación, pero sigue activa con indeclinable vigencia acompañándonos esta noche y siempre.

El Presidente de la República felicita al doctor Ignacio Chaves Cuevas, en la ceremonia de entrega del *Diccionario* de Cuervo.

## DISCURSO DEL SEÑOR DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO, DOCTOR IGNACIO CHAVES CUEVAS

Gracias a la sensibilidad y comprensión del señor Presidente de la República, puede hoy el Instituto Caro y Cuervo, en fecha capital para la historia de la cultura nacional, presentar el trabajo magno de la filología en lengua española.

Lo hace con el legítimo orgullo de haber concluido tras arduas y pacientes jornadas, no exentas de abrumadoras dificultades, el más alto y ambicioso de sus propósitos.

El Caro y Cuervo le entrega a usted, señor Presidente Ernesto Samper Pizano y por su digno conducto al gobierno, al pueblo de Colombia, a la cultura universal y a los filólogos y lingüistas, la obra completa del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo.

Con este lanzamiento oficial en nuestra patria se da orgullosa satisfacción a la justa expectativa de los más altos centros de estudios filológicos, que reclamaban desde hace más de cien años, la publicación del diccionario de Cuervo en su totalidad. Heroica y abigarrada fue la empresa, erizada desde sus inicios de dificultades y de obstáculos, que se magnificaron con la muerte misma de su creador.

A partir de 1942, con la creación de nuestro Instituto, se retoma el propósito y la idea de continuar la monumental empresa, que como bien decía el sabio bogotano “No era obra para una sola persona”. Ya en 1986, cuando asumí la dirección del Instituto, después de 45 años de labores, señalé que al señor Presidente doctor Belisario Betancur, a la Junta Directiva y a la dirección del Instituto, les animaba el deseo y la voluntad de concluir definitivamente el diccionario para el año de 1992, como homenaje de Colombia a la celebración del V Centenario del descubrimiento de América. Y hemos cumplido: el tomo IV queda editado en 1992 y de esta manera cuatro tomos impresos y cuatro mecanografiados dejan testimonio de la conclusión académica y científica del proyecto. Mas la empresa académica estaba acompañada de otra no me-

---

— Con este lanzamiento oficial en nuestra patria, se da orgullosa satisfacción a la justa expectativa de los más altos centros de estudios filológicos, que reclamaban desde hace más de cien años, la publicación del diccionario de Cuervo en su totalidad.

---



nos ardua y onerosa: la editorial, que conllevaba no sólo la corrección de los originales sino la reelaboración de todo el trabajo realizado, pues la fase de evaluación no concluyó hasta la entrega definitiva de las pruebas de máquinas. Durante 1993 se editaron los tomos V y VI y en 1994, se editaron los tomos VII y VIII. De tal modo, que la fecunda y original idea del genial maestro colombiano ha quedado para siempre plasmada en estos ocho voluminosos tomos que recogen la sabiduría gramatical, la intuición semántica y la historia de la cultura hispánica, representada en los aportes y testimonios literarios de nuestra lengua a partir del siglo XII.

Afortunada circunstancia que sea este mes de junio el señalado para hacer esta entrega oficial, pues en él se cumplen 123 años de la iniciación formal de los trabajos del diccionario. En efecto, el día 29 de junio de 1872, Cuervo escribe la portada del llamado *Libro Mayor*, donde aparecería la lista de las palabras que formaría la nomenclatura de la obra con suficiente espacio para señalar, frente a cada una de ellas, las citas de las autoridades que sus constantes lecturas irían determinando.

Durante el primer lustro del proyecto la preocupación fundamental del autor fue la elaboración del fichero que recogería el corpus lexicográfico, la lectura de las diferentes obras y el despojo de los ejemplos, todo lo cual ocupó la totalidad del tiempo de nuestro disciplinado y laborioso autor.

Por la misma razón, la tarea prioritaria del Instituto al asumir la continuación del diccionario, fue la elaboración de un fichero que enriqueciera el legado del maestro, cercano a 20.000 papeletas y a 20.000 referencias del citado *Libro Mayor*. Lo elaborado por el Instituto Caro y Cuervo contiene más de 600.000 ejemplos o autoridades.

La culminación afortunada de un proyecto — sea este el que fuere —, en cuya ejecución estén comprometidos la voluntad, el empeño y los conocimientos de sus gestores, satisface plenamente, como que el cumplimiento de un deber o de un propósito recompensa moralmente y con creces las fatigas y las angustias de las jornadas precedentes. En nuestro caso, la orgullosa y jubilosa complacencia tiene mayores proporciones, más altas motivaciones y más vasta trascendencia, pues,

---

— A todos nos interesa reconocer la importancia de que un diccionario editado fuera de España, ilumine el tronco de nuestra lengua común.

---

sin jactancia alguna y sin envanecimientos personales, hemos dado cumplimiento a uno de los varios propósitos institucionales, al aportar el más completo y acabado trabajo de lexicografía española.

Cuervo comulgaba con Puigblanch cuando decía: “los españoles americanos, si dan todo el valor que darse debe a la uniformidad de nuestro lenguaje en ambos hemisferios, han de hacer el sacrificio de atenerse, como centro de unidad al de Castilla, que le dio el ser y el nombre”. Pero hoy — en este nuevo Siglo de Oro de nuestra lengua — no tiene sentido

limitar la descripción lexicográfica al ámbito geográfico de la antigua metrópoli hispana y, desde el punto de vista cronológico al siglo XIX. La lengua, es patrimonio de todos los pueblos que la utilizan y, por consiguiente, la norma culta pertenece a todos por igual. En el caso que nos ocupa sería un contrasentido que una obra ideada, gestada e iniciada por un colombiano y continuada y llevada a feliz término por una institución colombiana condenase al más injusto olvido el aporte que a la fijación de la norma ha hecho toda una pléyade de escritores americanos, cuyas obras en no pocas ocasiones superan las producidas en el ámbito peninsular y se tornan en su riqueza fundamental. Sería a todas luces impropio no tener en cuenta los testimonios de la lengua actual.

Por estas razones, la lista de autores se enriqueció con obras de nuestros maestros americanos del siglo presente.

Estamos orgullosos — y usted puede estarlo, Señor Presidente —, porque hemos contribuido al engrandecimiento del buen nombre de Colombia, la obra que le entregamos, vale por sí sola para restaurar y extender el prestigio de Colombia como pueblo de alta cultura y para acallar el temerario juicio de quienes sostienen que son muy escasos y muy inconsistentes los aportes que nuestra tradición letrada le ha dado a la cultura universal.

A imitación y ejemplo del maestro Cuervo, “eterno maestro” — en opinión de don Ramón Menéndez Pidal — cuya modestia de sabio auténtico y de cris-



RUFINO JOSÉ CUERVO

tiano cabal, lo apartó de toda ostentación, de todo prurito ambicioso y de toda gloria vana; en el recoleto claustro de Yerbabuena el equipo de investigadores que, encabezados por el profesor Edilberto Cruz Espejo concluyó el trabajo científico del diccionario, laboró con silenciosa consagración, ajeno a las prisas, a los alardes y a las ansias de figuración de los improvisadores, con paciencia y sin otro acicate que el saberse comprometido con la más señalada empresa científica de la filología hispánica. Para los miembros de ese equipo, nuestro reconocimiento.

No puedo, ni debo concluir estas palabras sin una breve reflexión sobre la importancia de nuestra lengua y de su señalado y definitivo papel en el futuro de nuestras sociedades y en el equilibrio de las relaciones internacionales. Suele pensarse que una lengua es sólo un código de comunicación más entre una multitud de ofertas semiológicas, olvidando que la lengua es el elemento integrador y caracterizador de la sociedad, que su presencia en el concierto universal es la presencia de la historia y del destino de esa sociedad; no sin razón Martín Heidegger afirmaba que “la lengua es la casa del Ser”.

Cuando hacemos conciencia de lo nuestro: pasado, presente y futuro, estamos afincados en nuestra lengua, en nuestro ser histórico. Es por ello que insistimos en la necesidad de entender la lengua también como un instrumento político en la relación entre los pueblos, pues la fuerza de ser reiterativos y de que se nos tilde de románticos idealistas, pensamos que la lengua representa y transmite el sistema axiológico de cada sociedad. No se trata, entonces, sólo de un instrumento de comunicación o de expresividad; la lengua en esta América mestiza es el ser de un conjunto de pueblos y sociedades que exigen y necesitan tener una presencia sustantiva y esencial en la vida futura. Hablantes que piensan, crean, aman y sueñan en una lengua maravillosa que, plena de riqueza y de matices geniales, nos entrega lo mismo a Miguel de Cervantes que a Gabriel García Márquez. Mas a los argumentos cualitativos debemos agregar aspectos cuantitativos de manifiesta importancia: en pocos años seremos algo

---

— No se trata, entonces, sólo de un instrumento de comunicación o de expresividad; la lengua en esta América mestiza es el ser de un conjunto de pueblos y sociedades que exigen y necesitan tener una presencia sustantiva y esencial en la vida futura.

---

más de 500 millones de hablantes de español. Esos 500 millones de hablantes tienen derecho a ser protagonistas de la historia, de su propia historia y quizás, el instrumento fundamental para serlo, sea su lengua, que los hace y los define.

En esta noche de alegría falta una palabra, un concepto al cual queremos darle toda la riqueza afectiva posible, es la palabra agradecimiento. Agradecimiento al gobierno que en el año de 1942 crea el Instituto, agradecimiento al Presidente que sanciona la ley, doctor Alfonso López Pumarejo y a su ministro de Educación, el gran maestro de América, Germán Arciniegas.

Agradecimientos a don José Manuel Rivas Sacconi, auténtico mentor del Instituto. Agradecimientos al Estado y al pueblo colombianos que han creído en esta laboriosa institución. Agradecimientos a los gobernantes del país que han respetado, prolijado y defendido la existencia y la actividad del Caro y Cuervo. Agradecimientos a las entidades internacionales como la UNESCO, la OEA, la OEI, a las comisiones española y colombiana creadas para el V Centenario por su ayuda y patrocinio. Agradecimientos a la Fundación Mario Santodomingo, sin cuya oportuna generosidad hubiese sido imposible reorganizar el trabajo y prospectarlo hasta su culminación. Finalmente, sinceros agradecimientos a usted, Señor Presidente, por la simpatía y por el afecto con el que ha distinguido siempre a la Institución, a su Junta Directiva y a su Director y por el empeño que, estamos seguros, pondrá en la supervivencia y en el desarrollo del Caro y Cuervo.

Quiero concluir estas palabras con la frase inmortal de don Rufino José Cuervo que es la esencia de nuestro acontecer diario: “La lengua es la patria”.



En la ceremonia de entrega del *Diccionario* de Cuervo, el Presidente de la República, la primera dama, el ex presidente Belisario Betancur y, a la derecha, Gabriel García Márquez, el ministro de Educación Arturo Sarabia y el empresario Julio Mario Santodomingo.

# EL DICCIONARIO DE DON RUFINO JOSÉ CUERVO

## CARACTERÍSTICAS

En el propio título del Diccionario las palabras "construcción" y "régimen" determinan su característica esencial. Es un diccionario de carácter sintáctico, esto quiere decir, que el propósito básico de la obra es describir las funciones y problemas gramaticales de cada una de las voces seleccionadas convirtiéndose así en el diccionario más original de la centuria pasada. También es un diccionario de carácter semántico, puesto que define minuciosamente cada una de las acepciones de las palabras; ningún otro diccionario señala con tanto detalle cada una de las acepciones y subacepciones de una palabra; la relación sintáctico-semántica con que se describe el diccionario le da a la obra una sorprendente modernidad que revela el agudo ingenio del autor.

Dada la magnífica ejemplificación que se presenta, es un Diccionario de citas o de autoridades y como estos ejemplos se clasifican cronológicamente, es, a su vez, un Diccionario histórico. Cada una de las palabras presenta un estudio etimológico, por lo tanto, también es un Diccionario etimológico. La obra de Cuervo señala, además, cuando es conveniente, explicaciones sobre la conjugación irregular de los verbos, las variantes prosódicas que ha sufrido el término y los problemas ortográficos que ha presentado. En fin, es como se ha reconocido mundialmente: el mayor monumento filológico de la lengua castellana.

## SINOPSIS

1872. En junio de 1872, es decir, hace 123 años se inicia formalmente el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, el más original trabajo filológico y lexicográfico en lengua española, proyectado por el maestro colombiano Rufino José Cuervo, cuando apenas contaba con 28 años de edad, pero ya con mucha experiencia en lexicografía.

1886. Cuervo publica en París el primer tomo del Diccionario (A-B), como fruto de 14 años de diligente investigación.

1893. Aparece el segundo tomo (C-D). Se publicaría con 7 años de diferencia con respecto al primero y 21 años después de iniciado el proyecto.

## LA INTERRUPCIÓN

Pero el Diccionario se interrumpe por múltiples motivos en donde cuentan entre otros:

1. La vejez prematura que padece el autor.
2. La profunda aflicción acarreada por la muerte de su hermano Ángel.
3. Problemas de carácter económico para sostener tan costosa empresa.
4. La extensión de la obra que ya se alejaba de los presupuestos con que había sido concebida.
5. Pero la principal causa de quedar inconcluso, como ya el mismo Cuervo lo reconocía, era que "componerlo no es obra proporcionada a las fuerzas de un hombre solo" (CUERVO, *Obras*, 3, 58).

## LA CONTINUACIÓN

1928. La continuación de la obra empieza a suscitarse en la Sexta Conferencia Internacional Ameri-

cana, celebrada en La Habana en 1928. La iniciativa partió del Representante de Panamá don Ricardo Alfaro y el acuerdo consistió en suscribir entre los países representados, la cantidad de \$ 42.000.00 pesos oro para la edición completa de 1.200 ejemplares del *DCR*. Pero desafortunadamente, esta iniciativa no prosperó.

1942. El gobierno colombiano crea en 1942, el Instituto Caro y Cuervo, y una de las labores prioritarias fue la de continuar el Diccionario. Se optó inicialmente por publicar el material dejado por Cuervo sin ninguna elaboración, pero luego se acordó redactar los artículos y publicarlos en el Boletín del Instituto.

1949. El Instituto crea el Departamento de Lexicografía para cumplir con este cometido y nombra como jefe del Departamento, al doctor Fernando Antonio Martínez, quien se dedicó a revisar, clasificar, completar el material lexicográfico y redactar nuevas monografías. La Unión Panamericana colabora con la contratación del profesor Joan Corominas, como asesor de los trabajos de continuación. Diferencias irreconciliables entre el redactor y el asesor, interrumpieron nuevamente el *DCR*.

1953. Se reedita el primer tomo del Diccionario en los talleres editoriales de Herder y Compañía en Friburgo de Brisgovia.

1954. Se reedita el segundo tomo del Diccionario en la misma casa editorial.

1973. El Instituto reorganiza el Departamento de Lexicografía y los trabajos de continuación del Diccionario, con la contratación del profesor español Álvaro Porto Dapena, quien se compromete a recolectar nuevos materiales, formar colaboradores y redactar monografías, que serían revisadas por el doctor Rafael Torres Quintero a quien se le habían asignado las funciones de dirigir y ejecutar los trabajos de continuación del Diccionario. La labor de redactar las monografías recayó exclusivamente en Porto Dapena.

1986. Con el nombramiento del Dr. Ignacio Chaves Cuevas como director del Instituto Caro y Cuervo, se estableció un nuevo equipo lexicográfico, con el decidido empeño de dar término a la empresa para el año de 1992, gracias a la colaboración de entidades como la Fundación J. Mario Santodomingo, OEI y las comisiones colombianas y españolas para el V Centenario.

1987. Al cumplir 45 años, el Instituto Caro y Cuervo publica el tomo III, que había venido presentándose en fascículos.

1992. Se publica el tomo IV del Diccionario y se hace entrega mecanográfica de la totalidad de la obra, como se había prometido.

1993. Se publican los tomos V y VI del Diccionario.

1994. Se publican los tomos VII y VIII del Diccionario y se hace la presentación formal del Diccionario en París, ciudad donde apareció el primer tomo, y donde murió su autor.

1995. Se hace entrega al señor Presidente de la República de Colombia, Ernesto Samper Pizano, de la totalidad de la obra, en acto especial realizado en el Palacio de Nariño el 1º de junio.

# Cuervo, genio de la filología hispánica

- ¿Sesquicentenario inadvertido?
- Aún no declina el buen nombre de Colombia

El 19 de septiembre de 1844 nació en Bogotá el científico de mayor ABC literario

cativos de la época de la Nueva Granada, muchas familias tuvieron que hacer de sus hogares alternativas para sus hijos. Los niños en la formación inicial rvo, que para ellos y en

Diccionario de Construcción y Régimen, cuyos dos primeros tomos alcanzó a entregar en París a la vista pública, con cuya aparición se cona- gró como la máxima entu- su

El próximo lunes se presenta en Madrid el Diccionario Cuervo

## LA NOVELA DE LA PALABRA

El próximo lunes se presenta en Madrid el Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana, un lexigráfico de la historia cultural de nuestra lengua.

EL PAÍS, martes 4 de julio de 1995

LA CULTURA

## Concluida después de un siglo la máxima obra gramatical y sintáctica de la lengua castellana

El diccionario que comenzó el colombiano Rufino José Cuervo se presenta en Madrid

ROCIÓ GARCÍA, Madrid. "Una novela de la palabra". Así ha definido Gabriel García Márquez el Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, que inició el siglo pasado el lingü-

ta colombiano Rufino José Cuervo y que después de 123 años culminó el pasado febrero el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. La edición completa —9.500 voces en ocho tomos— del considerado por los es-

pecialistas el gran monumento gramatical y sintáctico de la lengua castellana fue presentado ayer por el director del instituto, Ignacio Chaves, en un acto presidido por los Reyes de España en Madrid.

El Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, más conocido como Diccionario Cuervo, no es un diccionario ordinario de explicación de las palabras concretas; enseña a utilizar dichas palabras, describiendo las funciones gramaticales de las 9.500 voces seleccionadas. Según Ignacio Chaves, "es un diccionario singular en el panorama no sólo de la lengua española, sino en cualquiera de las lenguas romances". No es semántico y conceptual, sino sintáctico y gramatical. Es el diccionario de las voces esenciales de la estructura semántica y lingüística de la lengua española.

Uno de los apartados más interesantes de esta gran obra es la explicación del uso que han hecho de las palabras los autores. A la luz de los grandes creadores de la lengua castellana aparecen las distintas palabras empleadas por ellos y su consiguiente explicación semántica y gramatical. Por ello mismo, el diccionario se convierte en una obra de citas de autoridades, como Gonzalo de



Los Reyes saludan a Ignacio Chaves, en presencia de Carmen Alborch y la embajadora colombiana.

MARTES 4-7-95

CULTURA

ABC Pág 57

## El Diccionario soñado por Rufino José Cuervo ve la luz después de más de un siglo de trabajos

El Rey: «Es un hito en la conservación y el conocimiento del castellano»

Sus Majestades los Reyes presidieron ayer la presentación del «Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana», una obra nacida hace más de un siglo y medio a instancias del filólogo colombiano José Cuervo. Don Juan Car-

los, que calificó el diccionario de «hito fundamental en la conservación y conocimiento del castellano», destacó la importancia de nuestro idioma en la consolidación de los vínculos políticos y económicos entre España e Iberoamérica. Cumpliendo la Casa de América desde su fundación, no se sola



Los Reyes presidieron la presentación del «Diccionario Cuervo», al que Don Juan Carlos calificó de «hito fundamental en la conservación y conocimiento del castellano»



otras, la ministra de Cultura, Carmen Alborch; el presidente de la Comunidad de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón; el alcalde de la ciudad, José María Álvarez del Manzano; el director de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter; y el del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves. A la izquierda, Don Juan Carlos con Alberto Ruiz-Gallardón y la embajadora de Colombia, María Emma Mejía Vélez, a la derecha, un momento del discurso de Lázaro Carreter. [Sección Cultural]

Sus Majestades los Reyes presidieron ayer en la madrileña Casa de América la presentación del «Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana», empezado por el filólogo colombiano Rufino José Cuervo en 1872 y terminado ahora, gracias a la labor del Instituto Caro y Cuervo de Colombia. Durante el acto, Don Juan Carlos calificó la obra de «hito fundamental en la conservación y conocimiento del castellano». A la presentación del texto asistieron, entre

otros, la ministra de Cultura, Carmen Alborch; el presidente de la Comunidad de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón; el alcalde de la ciudad, José María Álvarez del Manzano; el director de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter; y el del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves. A la izquierda, Don Juan Carlos con Alberto Ruiz-Gallardón y la embajadora de Colombia, María Emma Mejía Vélez, a la derecha, un momento del discurso de Lázaro Carreter. [Sección Cultural]

«COLOMBIANO» Medellín, domingo 16 de julio de 1995

EL DICCIONARIO DE CUERVO

## La obra máxima de la filología hispánica

Por Juan José García Posada

Este es un informe explicativo sobre el Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, iniciado por Rufino José Cuervo hace ciento veintitres años. El origen, la naturaleza y las características de la obra concluida en su totalidad por el Instituto Caro y Cuervo y presentada hace dos semanas en España ante el Rey Juan Carlos y el Director de la Real Academia, Fernando Lázaro Carreter.

El diccionario del Instituto Caro y Cuervo

## La vida de las palabras

Mientras que al *Pequeño Larousse* definir la palabra «extraño» le toma seis líneas y el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia le dedica 17 renglones a su significado, el *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana* va mucho más lejos y en 15 páginas cuenta la historia, la biografía, los usos y los oficios de esa palabra.

Porque este diccionario del Instituto Caro y Cuervo, propuesto esta semana para el premio Príncipe de Asturias, más que reunir definiciones, narra 9.500 historias gramaticales.

Así, en ocho tomos recoge la biografía de las palabras con base en la literatura en espa-

ñol desde el siglo XII hasta el presente. Y contrario a lo que muchos pudieran pensar, el grupo de personas anónimas que se dedicó a este trabajo considera que no es aburrido porque sencillamente le siguieron la a una palabra.

Su camino entre la pluma y el computador, pasando por la máquina de escribir y la fotocopiadora, da cuenta de la diferencia generacional de quienes participaron en la obra: a finales del siglo pasado Rufino José Cuervo la inició y sacó adelante los dos primeros tomos y Edilberto Cruz, actual director del proyecto, la terminó con un equipo de investiga-

En su intervención, Ruiz-Gallardón calificó el diccionario de «obra fundamental y de consulta, además de obligada referencia para la armonización de la lengua castellana». El presidente de la comunidad recordó también que «nuestro más poderoso patrimonio cultural es nuestro idioma», para después aludir a los objetivos que ha ido



Manuscritos de Cuervo, en sus cuadernos.

Historia y futuro Desde estas premisas, Chaves realizó una semblanza del filólogo colombiano, cuyo objetivo fue siempre «contribuir a trazar la unidad de los pueblos hispanohablantes». Desde ese ideal, «que hoy tiene plena vigencia», Rufino José Cuervo proyectó toda una obra que se ha convertido ya en el único diccionario sintáctico de nuestra len-

Fe en la unidad En opinión de Lázaro Carreter, esa fe en la unidad de la lengua profesada por Rufino José Cuervo fue decisiva para que la ruptura entre España y los países iberoamericanos con motivo de la indepen-



Laureles para...

el Instituto Caro y Cuervo, propuesto esta semana al premio Príncipe de Asturias, más que reunir definiciones, narra 9.500 historias gramaticales. Así, en ocho tomos recoge la biografía de las palabras con base en la literatura en espa-

### La aventura del idioma

Hace casi siglo y cuarto que el *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana* estaba en marcha, una obra de la que, por su magnitud, pronto dejó de ser una «proposición» a las fuerzas de un

10 / LIBROS

## El cofre de todas las palabras

El «Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana», de Rufino José Cuervo

EMILIO ALARCÓS LLORACH

A caban de ser presentados al público los ocho tomos del Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana...

El siglo tiempo aprovechable y fidedigno alzó el mundo hace un siglo! El diccionario de Cuervo, pues, no es sólo sintáctico, sino rimológico, y refleja la evolución tanto de la expresión como del contenido de las palabras del

La prensa nacional e internacional resalta la culminación del *Diccionario de Cuervo* continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo.

## AUSENCIA DE UN MAESTRO

El 3 de julio de 1995, don Ramón de Zubiría se fue de este mundo como la expresión machadiana que admiraba tanto: “ligero de equipaje”, para dejarnos el recuerdo de su magisterio ejemplar y de su personalidad inolvidable.

Don Ramón —quien nunca aceptó el título de doctor, ni aún el de maestro que tenía muy bien ganados—, fue una figura consagrada y reconocida dondequiera que fuere, gracias a su brillante trayectoria en las letras y en la educación. Sin embargo, el deslumbramiento que producía su personalidad no provenía sólo de su *curriculum vitae*, sino de la sabiduría, de la ética y de la sencillez de un hombre que daba muestras de preferir el cariño sobre la reverencia o la solemnidad.

En 1990, cuando tuve el privilegio de asistir a las clases de don Ramón de Zubiría en el Seminario “Andrés Bello” del Instituto Caro y Cuervo, ya había construido un paradigma del magisterio basado en “la necesidad de humanizar la docencia” y que lo supo expresar con su ejemplo. Nos decía que el maestro no debe ser tan sólo un transmisor de conocimientos sino, ante todo, la más próxima “referencia humana” y el “compañero de formación”. Por eso, su clase no era para la “nota”, ni para la “falla” y siempre tuvo

alumnos permanentes que nunca se graduaban, pero aunque lloviera, tronara o relampagueara, estaban muy puntuales y muy atentos en el pupitre más cercano, para deleitar el espíritu y para acercarse, con facilidad y con fascinación, al conocimiento de los autores inmortales que don Ramón dominaba con profundidad: Dante, Cervantes, Manrique, Joyce, Machado, Jiménez, Unamuno, Valle-Inclán, Lorca, Alberti, Verlaine, Whitman, entre muchos otros. Guiado por la habilidad y empeño del maestro, cada estudiante por elemental que fuere, recibía una lección acerca de la lengua y de la literatura, como fuente de inspiración para visiones del mundo, que lo conducía a conseguir una estrecha relación con la palabra hecha arte, a amarla, a disfrutarla, a vivirla.

Nunca será posible olvidar aquellas mañanas en que don Ramón llegaba a la Casa de Cuervo siempre temprano, y con el mejor de los ánimos —espíritu que sabía contagiar a los demás— para ofrecernos sus lecciones de amor que dictaba con igual cuota de sencillez. Definitivamente, asistir a las clases de don Ramón fue mucho más que contar con un maestro excepcional. Se trató de una única e irreplicable lección de amor por la vida, por el arte y por la lengua y la literatura españolas reflejadas por él en páginas tan sentidas que daba la impresión de estar deshojando una margarita.

Cada vez que don Ramón se dirigía a sus alumnos, a sus televidentes o a cualquier clase de público, era un pretexto para hablar de la cultura, de la solidaridad, de la tolerancia, temas estos que relacionaba amena y mágicamente con las grandes obras de la Literatura Universal. No se limitaba a la sola obra, sino que con la originalidad genial de su trabajo pedagógico penetraba en el ser humano, en su entorno, en su época. Las clases de don Ramón eran un continuo filosofar; tenemos la certeza de que él había asimilado el método de enseñanza utilizado por los griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles para persuadir a su auditorio sobre la importancia del conocimiento en la vida humana.

Predicaba el “enamoramamiento del amor”, el amor como servicio. De él aprendimos que el amor no confunde ni yuxtapone sino que se funde en un “nosotros”. Y para esto no bastaron las palabras, también nos entregó su ejemplo de persona llena de virtudes, de benevolencia, de laboriosidad y de incesante amor por la vida. Nos conmovía al verlo limitado en su silla de



El maestro Ramón de Zubiría en compañía de un grupo de alumnos del Seminario Andrés Bello, durante la reunión de bienvenida, en la Casa de Cuervo, a los estudiantes del curso del año 1995.

ruedas, pero nos demostraba con su actitud que eso no era un obstáculo para que la vida le supiera a gloria; era feliz con su destino y hablaba sin tristeza del infortunado accidente que, en plena juventud, lo limitó físicamente pero que no afectó su espíritu ni le quitó su amor por la vida ni la disposición de servicio hacia los demás. Antes bien, fue un motivo para acrecentar su vocación por las letras, por las humanidades, por el arte.

Don Ramón aprovechaba las anécdotas de su propia vida para incluirlas en sus disertaciones para orientar la vida de sus alumnos. Cuando estudiamos *El Quijote* nos relató su recorrido por el suelo español —visto con ojos cervantinos— y nos anticipó, entonces, nuestra propia experiencia cuando, con seguridad, nos tocaría el turno de transitar por la “Ruta del Quijote”. Así fue. Cuando el viento chocaba con los molinos alineados por las amarillentas tierras manchegas, sentíamos el espíritu del osado caballero y los polvorientos caminos de La Mancha nos devolvían ecos que pudieron provenir de los cascos de Rocinante. También, por “los caminos de Soria”, o en “un patio de Sevilla, y un huerto claro donde madura el limonero”, o en “el Guadalquivir florido”, o en los “álamos de las márgenes del Duero”, imposible no tenerlo presente, ya que el curso de Análisis Literario con don Ramón incluyó, además, a Antonio Machado, tal vez el poeta que más le tocaba el corazón. Si nos equivocamos en esta apreciación, eso se lo debemos al propio disertante que nos transmitió la poética machadiana iluminado por esa trascendentalidad, que pocas veces se tiene la suerte de compartir.



DON RAMÓN DE ZUBIRÍA

La lectura de *El Quijote* iba del afecto que sentía por el “Caballero de la fe” (como llamaba Unamuno a Don Quijote) y su escudero, al deslumbramiento por el magistral Cervantes cuya pluma le sugería a don Ramón, la visión de un mundo paradigmático constituido en espejo de todo lo humano. Cuántas veces nos hizo sentir identificados con las acciones del ilustre caballero y nos hizo comprender cómo el poder de la palabra escrita es capaz de transformar al hombre.

Cómo quisiéramos que don Ramón nos hubiese legado la permanencia de su sabiduría en muchos libros escritos por él, pero su modestia, su autocrítica o quizá su pudorosa ética, no lo permitieron. Ahora, sólo nos queda recordar cada una de sus palabras e invocarlo para que nos siga enseñando a pesar de su ausencia, para cumplir con nuestro compromiso de hacer que florezcan y den frutos todos los ideales humanísticos sembrados por don Ramón en la mente de cada uno de nosotros.

La voz del maestro ya no rumorará en el salón de clase, ni se iluminará la pantalla de televisión, pero los que la vida nos premió con la fortuna de verlo, de oírlo y de palparlo, lo llevaremos el resto de nuestros días en el rincón más preciado de nuestros corazones y contendremos las lágrimas porque él nunca nos enseñó la tristeza ni el dolor, al contrario, nos impregnó el buen humor y el incesante amor por la vida, por el arte, por las cosas buenas.



Molinos de viento  
en la « Ruta del Quijote », “por las amarillentas  
tierras manchegas”.

MIREYA CISNEROS ESTUPIÑÁN  
Departamento de Lingüística  
Instituto Caro y Cuervo

# EL INSTITUTO AMPLÍA SU COOPERACIÓN

## CONVENIO ENTRE EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

La Universidad del Cauca celebró un convenio de cooperación institucional con el Instituto Caro y Cuervo el 6 de junio de 1995, que tiene por objeto patrocinar la cooperación académica, cultural e investigativa, entre ambas instituciones, con el fin de contribuir conjuntamente al desarrollo socio-cultural del país.

Dicho convenio propicia el impulso conjunto de la investigación, la enseñanza, la documentación y la publicación en materia lingüística, literaria, artística y humanística sobre Colombia y la comunidad Hispanoamericana. Además, establece la programación de visitas de investigadores y docentes invitados o de intercambio, con el fin de llevar a cabo actividades específicas tales como: dictar conferencias, participar en cursos y seminarios, y desarrollar investigaciones de interés común. También se asumen, por sistema de participación, programas de docencia, investigación, asesoría y extensión cultural.

La coordinación, el control y la ejecución del convenio, están a cargo del rector o su delegado por parte de la Universidad del Cauca, y del director o su delegado, por parte del Instituto Caro y Cuervo, quienes determinan los programas que se llevan a cabo y efectúan las evaluaciones de cada uno de ellos, además de levantar las memorias sobre los resultados obtenidos en desarrollo del convenio.

La elaboración de los programas que se realizan está a cargo de representantes que la Universidad y el Instituto han designado. Dichos representantes presentan, a consideración de las personas responsables de la coordinación, los planes de trabajo anuales junto con las evaluaciones correspondientes.

\* \* \*

## CONVENIO ENTRE EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

El Instituto Caro y Cuervo y la Universidad de Medellín celebraron un convenio de colaboración académica, científica y cultural, considerando que ambas instituciones se encuentran unidas por comunidad de intereses y objetivos en los campos académico y cultural.

El convenio establece el desarrollo conjunto de actividades docentes, investigativas y de servicio en la Universidad, que correspondan a la extensión de los programas de posgrado adelantados por el Instituto.

Para orientar las acciones pertinentes, ambas instituciones conformaron un comité coordinador por cada programa que se extienda, integrado por el director del Instituto Caro y Cuervo y el decano del Seminario Andrés Bello, por el Instituto, y por el jefe de formación avanzada y el jefe del programa extendido por la Universidad.

Las funciones específicas de dicho comité son:

1. Proponer y aprobar las actividades concretas, objeto de colaboración, y las formas que éstas puedan asumir.
2. Evaluar periódicamente el progreso y resultado de las actividades desarrolladas y sugerir los ajustes necesarios.
3. Servir de instancia en la interpretación que se debe dar al espíritu de colaboración interinstitucional de este convenio marco y del convenio específico respectivo en la solución de problemas académicos, administrativos y financieros que se presenten en la marcha normal de los programas y actividades acordadas.
4. Y proponer los presupuestos y sus ejecuciones para los programas y actividades por periodos académicos. La aprobación de dichos presupuestos le corresponde a los respectivos organismos directivos de las dos instituciones.

\* \* \*

## CONVENIO ENTRE EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

El 15 de junio de 1995, se celebró un convenio de cooperación cultural entre el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad de Antioquia, con el propósito de propiciar la cooperación académica, cultural e investigativa entre las dos instituciones.

Para el cumplimiento de los objetivos generales se llevan a cabo dos clases de actividades: actividades permanentes que se extienden durante el periodo de duración del convenio, y actividades de carácter anual, que permiten programar, realizar y evaluar diferentes tipos de cooperación interinstitucional.

Los términos de cooperación del convenio son principalmente, el intercambio de documentación y bibliografía, la realización por parte de ambas instituciones de proyectos de investigación y el intercambio de profesores por periodos específicos para cumplir actividades determinadas, como conferencias, participar en cursos y seminarios y desarrollar investigaciones de mutuo interés.

---

# «LEYENDO A SILVA»

## UN HOMENAJE AL CÉLEBRE POETA COLOMBIANO

---

Con compilación y prólogo del escritor Juan Gustavo Cobo Borda, el Instituto Caro y Cuervo en su serie "La Granada Entreabierta" hace entrega a sus lectores del volumen primero de una colección de estudios, titulados *Leyendo a Silva*. La intención es ofrecer suficiente material para el conocimiento de la vida y obra del celebrado vate. El libro "llega a incluir trabajos inéditos" y se vuelve a recalcar en el valor propio de Silva y la forma como se apreció y entendió su contribución a las literaturas hispanoamericana y universal. Cobo Borda comenta someramente el análisis de algunos críticos que han visto la obra desde diferentes perspectivas. Destaca de éstos los aportes historiográficos y estilísticos que permiten, si no desentrañar, por lo menos comprender lo valioso de la obra de Silva. Culmina su prólogo aduciendo que "en definitiva, son los poemas de Silva los que justifican esta recopilación y los que subsisten intactos más allá de tantos asedios". Este libro constituye pues, una ofrenda y un justo homenaje a un hombre que engrandeció con su creación artística el nombre de Colombia.

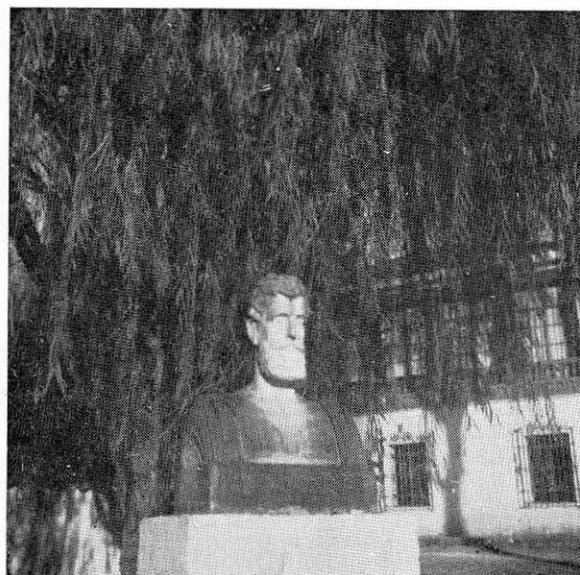
En total, el presente volumen incorpora 36 artículos en torno a la vida y obra de Silva. Las perspectivas de análisis son variadas. De este modo, el lector halla a su disposición un artículo que habla sobre la muerte de José Asunción Silva; cuatro que destacan las influencias literarias en Silva; diez que señalan conjuntamente su vida y obra; ocho que estudian diferentes facetas del poeta y trece que se aproximan a su creación literaria. De estas aproximaciones sobresalen algunas por su notable análisis. Así, por ejemplo, con Laureano García Ortiz el lector asiste a una interesante tesis que aborda la complicidad de la literatura en el inesperado desenlace de la existencia de Silva. Allí se registra cierto orden de reflexiones que el enigma de su muerte ha sugerido. Se señalan "posibles causas literarias", para que se produjera su suicidio y ve en la influencia del determinismo de Taine, el diletantismo de Renán, el análisis morboso de Bourget, la escéptica discreción de Julio Lemaitre, la sutil y demolidora ironía de Anatole France y la lectura final de *El triunfo de la muerte*, de D'Annunzio, cierta "responsabilidad" en la toma de tan fatal decisión.

Otro crítico de Silva, Raimundo Rivas, insiste en el análisis de las influencias literarias en el poeta co-

lombiano; su análisis se plasma en el discurso de recepción en la Sociedad Arboleda el 28 de julio de 1911; no es su intento delinear una silueta del artista exquisito que fue Silva, sólo pretende hablar de algunas influencias que determinan su modalidad como escritor y que, dice Rivas, sirven de piedra de toque para medir la potencia de su originalidad; de los poetas españoles, reconoce Rivas la influencia inmensa de Gustavo Adolfo Bécquer, sobre todo en las primeras composiciones de Silva; afirma el articulista

son becquerianas esas composiciones por el parecido involuntario de algunos versos, por el empleo de la forma métrica que puso en moda el bardo sevillano y especialmente por la manera emocional y sencilla de fijar en pequeñas estrofas todo un poema de pasión o un aspecto determinado del alma del poeta.

de igual manera, apunta Rivas hacia la influencia de autores extranjeros y más tarde la fascinación de la gran metrópoli latina que completaron su educación artística. Nombra, entre otros autores, a Víctor Hugo, Vigny, D'Annunzio, Poe, Mallarmé, Verlaine, Shelley, Sully Prudhomme, Lamartine y Gautier, Rosetti y Leconte de Lisle, además de Richepin, Bourget y



JOSÉ ASUNCIÓN SILVA  
Escultura que se conserva en Yerbabuena.

León Dierx, y asevera que fue Baudelaire, quien por más tiempo y con mayor intensidad cautivó su espíritu. De su estudio se destaca el hecho de que, según él, la distancia que media entre la poesía de Bécquer y la de Baudelaire marca la evolución seguida por la mente de Silva en busca de el Dorado, de la belleza pura.

En su artículo descuellan muchas de las razones por las cuales el nombre del poeta permaneció en las tinieblas para su época: la no preparación del público de América para recibir las novedades mentales de Silva, lo localista de la prensa bogotana, la poca publicación, la desaparición prematura de su obra, entre otras. La incompreensión de su arte, le permite a Blanco-Fombona aducir que “José Asunción Silva no podía ser popular en América y no lo fue. En Alemania o Francia lo hubieran admirado”. Con un análisis muy cuidadoso de composiciones como *El nocturno*, *Día de difuntos* y *Al pie de la estatua*, finaliza su estudio destacando el carácter meditativo y reflexivo de la lírica de Silva.

Evaristo Rivas Groot transcribe para *El Diario*, la opinión que escuchó de Rubén Darío acerca de Núñez y Silva. De su estudio destaca el pensamiento de Rubén Darío con respecto a Silva: “¿Colombia? (...) De Colombia sólo conozco el Tequendama y un hombre que se ahoga entre sus aguas, ¡su cara no la veo!, pero sus manos pálidas y bellas me revelan que es Silva”. Del *Nocturno*, aseveró: “es la piedra angular, es el arco toral de la poesía moderna castellana”. Con estos comentarios se arroja luz sobre el concepto que se tenía de Silva como creador artístico.

En este mismo orden de ideas, Horacio Botero Isaza aporta al estudio de la obra de Silva, el siguiente concepto:



## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN  
JULIANA GONZÁLEZ MOLINA

DIRECCIÓN EDITORIAL  
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRESA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

José Asunción Silva no fue un poeta nacional porque su aparición coincidía con el momento de incertidumbre mental y racial de América, porque tornó los ojos a otras literaturas, (...), se buscó una patria intelectual; porque su sensibilidad en un medio hostil tuvo que buscar patria y nido bajo otros cielos; porque nuestras almas se parecen a las de otros pueblos, a las de otros pueblos cuyos libros leemos.

Aquí, de alguna manera, se apunta al espíritu modernista que se respira en la obra del poeta bogotano.

Finalmente, para no extender los comentarios en torno a la obra de Silva (el libro posee, ya lo dijimos, 36 artículos), terminemos con el análisis que de él hace su amigo, don Baldomero Sanín Cano. De éste, afirma el crítico, su característica más firme es la originalidad de su talento; tan resaltante es esta originalidad que por ella, y con justicia, se le considera como uno de los impulsores de la renovación en la poesía castellana de los últimos años del ochocientos. Añade asimismo, que su capacidad de entender y asimilar, su memoria, la extensión de su fantasía, el poder de su imaginación llegaban casi a las fronteras del genio. Se sumaba a estas pasmosas características de su ser espiritual una facultad sorprendente de imitación. Adiciona a su opinión, Sanín Cano, el hecho de que esta excepcional virtud imitativa, auxiliada de la imaginación y de una rica experiencia en el conocimiento de los hombres, son auxiliares magníficos en la obra del poeta.

Como se puede colegir de las consideraciones anteriores, el libro constituye una excelente oportunidad para que el lector iniciado en la obra de Silva retome diferentes aspectos de su vida y obra para posteriores análisis críticos vistos a la luz de las corrientes literarias en boga. De modo que con estas aproximaciones el lector puede emprender un análisis actualizado de la obra del bogotano, desde la sociología, desde la sociología de la literatura, la sociocrítica, el estructuralismo, o desde la semiología, entre otras posibilidades.

PEDRO ANTONIO LÓPEZ SIERRA  
Departamento de Literatura  
Hispanoamericana

---

— La distancia que media entre la poesía de Bécquer y la de Baudelaire marca la evolución seguida por la mente de Silva en busca de el Dorado, de la belleza pura.

---

---

# PRIMER DIÁLOGO INTERDISCIPLINARIO «EL LENGUAJE EN AMÉRICA LATINA»

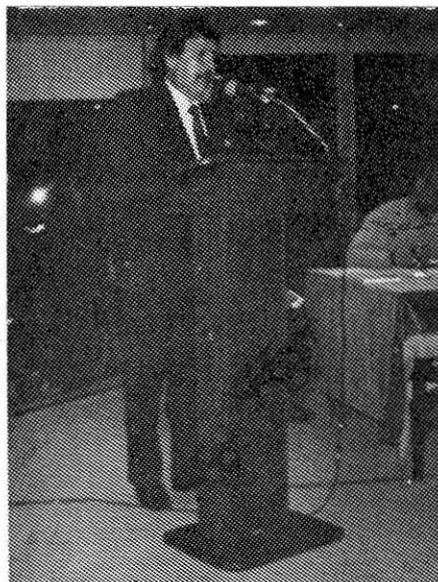
---

Durante los días 25, 26 y 27 de octubre de 1995, la Asociación de Exalumnos del Seminario “Andrés Bello” y el Instituto Caro y Cuervo, convocaron al Primer diálogo interdisciplinario “El lenguaje en América Latina”, con el ánimo de dialogar sobre el lenguaje y sus implicaciones en el ámbito latinoamericano. El título de este evento con palabras del profesor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, nos recuerda la relación de “vasos comunicantes” que debe existir entre las ramas del conocimiento; por eso la participación fue muy nutrida y diversa: abarcó las áreas de la Literatura, la Arquitectura, la Psicología, la Filosofía, la Música, la Pedagogía y la Sociolingüística. A continuación, mencionamos el eje principal de cada una de las ponencias:

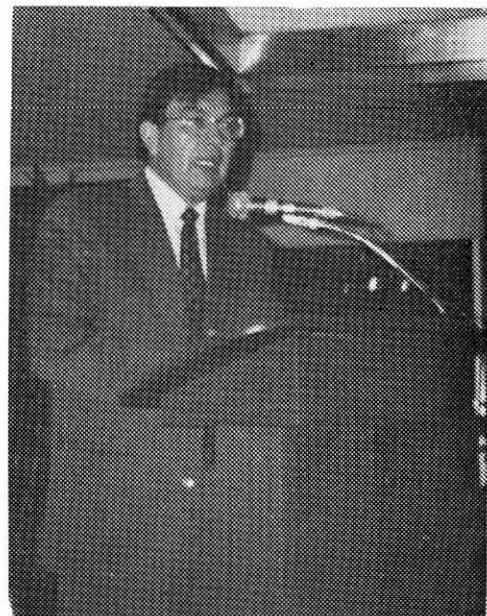
*Reflexiones en torno al lenguaje y la literatura*, por Diógenes Fajardo. Su disertación se centró en la relación entre el lenguaje y la novela latinoamericana de la última etapa de este siglo y en cómo la literatura construye identidad cultural, la cual estaría en íntima relación con el paisaje urbano. Su disertación se dividió en dos grandes partes: en la primera, explicó por qué la literatura no se debe separar de la lingüística, y que, siguiendo a Walter Mignolo, la convención de la ficcionalidad del lenguaje empleada en la literatura permite clasificar discursos en relación con ciertas propiedades para el empleo de la lengua, mientras las normas de literariedad permiten clasificar discursos en relación con ciertas propiedades en la configuración de un discurso. En la segunda parte, hizo una ejemplificación de la relación lenguaje y literatura, particularmente en la práctica novelística de América Latina, cuyo auge se debe a la conciencia que adquirió de su lenguaje. Señaló a José Lezama Lima y a Jorge Luis Borges como iniciadores de la búsqueda de la palabra propia. Concluyó que la novela, al menos en América Latina, no ha muerto y que los autores han entendido que ella es la búsqueda verbal de lo que espera ser escrito.

*Lenguaje urbano y lenguaje arquitectónico en América Latina: Morfología urbana y tipologías arquitectónicas*, por Juan Carlos PÉrgolis. Defendió la hipótesis de que la identidad de los espacios urbanos y arquitectónicos de la ciudad están correlacionados con la identidad cultural y expresan la dualidad entre lo individual y lo social como ocurre con la relación lengua-habla. Desde la teoría de la comunicación, la ciudad es un código y la arquitectura un mensaje,

como quien dice, se asemejan a la dicotomía significante-significado. Para comprobar la hipótesis de coherencia entre morfología urbana y tipología arquitectónica, analizó, mediante la observación sincrónica de la arquitectura de la ciudad latinoamericana, tres modelos representativos: *ciudad continua*, que va desde la Colonia, hasta 1930, caracterizada por la conformación del espacio público en la secuencia de calles y plazas; *ciudad discontinua*, propia de la urbanística moderna, conformada como un tejido denso y compacto, basado en la manzana como unidad morfológica y en la cuadra como unidad lingüística; y *ciudad fragmentada*, propia de la época actual, que integra fragmentos funcionalmente arbitrarios y con límites imprecisos donde



El profesor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, inaugura el Primer diálogo interdisciplinario “El lenguaje en América Latina”.



El profesor Diógenes Fajardo durante su intervención “Reflexiones en torno al lenguaje y en literatura”.

sus habitantes están incorporados a distintas redes y con una imagen que no configura una identidad urbana específica.

*El lenguaje como problema de la psicología*, por María Cristina Torrado y Mabel Farfán. Disertaron sobre la importancia de la interdisciplinariedad entre lingüística y psicología. Como las mismas expositoras lo afirmaron, no se profundizó sobre ningún tema en particular, sólo se dio una mirada panorámica a las diversas aproximaciones que se han hecho, a través de la historia, al lenguaje desde la psicología. La conferencia estuvo organizada en cuatro partes: el problema del lenguaje en la psicología tradicional, el encuentro de la psicología cognitiva con la lingüística chomskiana, las aproximaciones a la psicología desde la dimensión comunicativa y las nuevas perspectivas. Finalmente, concluyeron que para la psicología resulta interesante investigar acerca de los nuevos lenguajes y su influencia en los diversos aspectos del ser humano y su entorno social.

*Relación lenguaje y filosofía*, por Christian Schumacher. Explicó cómo la traducción en diferentes tipos de lenguajes tiene significaciones y resultados filosóficos. Basó su exposición en el célebre argumento de Willard van Orman Quine, producido a mediados del siglo —del cual se desprende la imposibilidad de hacer traducciones fidedignas— y dirigido contra el “mito del museo”, según éste, los significados son como los objetos de un museo y las palabras, en diferentes lenguajes, como rótulos intercambiables. Para superar las dificultades de la traducción, defendió el “principio de la claridad”, según el cual se debe traducir de tal manera que se maximice la coherencia, el sentido y la racionalidad del interlocutor.

*La música: otro nuevo lenguaje latinoamericano*, por Hernando Bernal. Defendió y ejemplificó la tesis de que la música es un producto social y, como tal, cambia de acuerdo con las coyunturas históricas de las diversas comunidades humanas. Los cambios se dan no sólo en el aspecto musical propiamente dicho, sino también en las temáticas. De allí que, por ejemplo, la música andina, la brasilera o la antillana ahora tienen interrelaciones y fusiones con géneros como el jazz y el rock. Igualmente, el pasillo y el bambuco han originado las llamadas “Nuevas tendencias” y los sonidos de la quena y el charango se han convertido

en la base de la música de la “Nueva era latinoamericana”. En cuanto a los textos se ha pasado de las temáticas “inocentes” y románticas, a otras más atrevidas o subversivas como la “salsa conciencia” o la “pornosalsa”. Todo esto llevó al ponente a concluir que la música popular se ha convertido en un nuevo lenguaje latinoamericano, enriqueciendo nuestra cultura en forma similar como lo hicieron nuestros términos con la lengua española.

*Competencias relativas al lenguaje y transformación educativa*, por Guillermo Bustamante. Analizó tres modelos educativos concomitantes con tres modelos comunicativos: uno, cuando el otro no existe; dos, cuando el otro se considera un beneficiario; tres, cuando el otro es distinto, para llegar a concluir que sólo en esta tercera posición basada en la “acción comunicativa”, se posibilita el aprecio y la valoración de las diferencias entre los participantes de la educación, lo que conduciría a la consecución de una posición activa frente al conocimiento tanto de maestros como de educandos.

*Regiones cognitivas de Colombia*, por Ángela Camargo y Christian Hederich. Presentaron los resultados de un proceso de investigación que busca la verificación de la presencia de diferencias cognitivas, empíricamente observables, entre grupos socioculturales colombianos. Este estudio exploratorio intenta determinar la influencia, en la esfera cognitiva, de diferentes variables de naturaleza individual y colectiva que, influyendo en el ámbito cognitivo, marquen diferencias cognitivas observables entre los distintos grupos poblacionales del país. Los ponentes consideraron que la regionalización cognitiva del país conduciría a la necesaria reflexión acerca de las relaciones entre los contextos culturales colombianos y sus contextos escolares con miras a obtener mejores frutos en la educación colombiana. Igualmente, se crearía conciencia acerca de la responsabilidad del maestro y del investigador del lenguaje con los logros cognitivos de una comunidad en la diversidad de regiones colombianas y de la correlación de éstos con la competencia comunicativa y, en general, con las competencias humanas.

MIREYA CISNEROS ESTUPIÑÁN  
Departamento de Lingüística  
Instituto Caro y Cuervo



# RESEÑAS

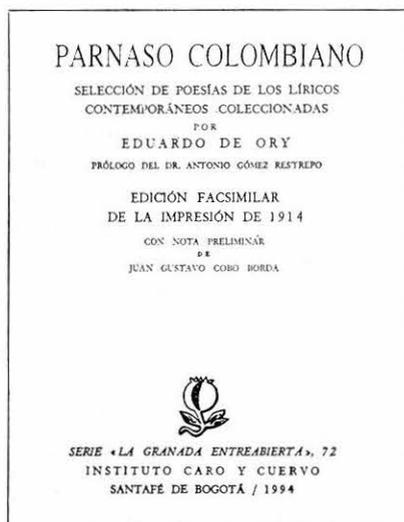
Obras de «*La Granada Entreabierta*».

Con la asiduidad de siempre, el Instituto Caro y Cuervo me ha enviado los siguientes tomos de su ya famosa serie "La Granada Entreabierta", todos de poesía:

*El pozo de las imágenes* (154 páginas), de Alberto Parra Higuera. Se abre con esta cita de Antonio Machado: "Ni mármol duro y eterno / ni música ni pintura / sino palabra en el tiempo".

*Caza de altura* (216 páginas), de Martha L. Canfield. Prólogo de Gaetano Chiappini, quien dice:

El fundamento exacto de la poesía de Martha L. Canfield —hay que decirlo sin lugar a ambigüedades— es, por un lado, la sabiduría inocente del dolor, y por otro, la imposible renuncia a lo que se anhela y se espera, a la feliz navegación entre las cosas; las formas, las figuras totales, evidentes y tangibles en el misterio y el tormento de su revelación a distancia.



*Parnaso colombiano*, selección de poesías de los líricos contemporáneos, coleccionadas por Eduardo

de Ory, con prólogo del doctor Antonio Gómez Restrepo, edición facsimilar de la original de 1914. Nota preliminar de Juan Gustavo Cobo Borda. Figuran allí, entre otros, los poetas J. B. Jaramillo Meza, Víctor M. Londoño, Luis Carlos López, Aurelio Martínez Mutis, Ricardo Nieto, José Eustasio Rivera, Guillermo Valencia, Carlos Villafañe, Clímaco Soto Borda, etc.

También en la misma serie, con el núm. 71, me llegó *Biografía de una angustia*, de Gustavo Páez Escobar, libro de 275 páginas, en las cuales el escritor y periodista Páez Escobar, de ya vasta trayectoria en las letras colombianas, nos entrega una completa, apasionada y hermosa biografía del poeta Germán Pardo García. En el capítulo "El ángel tutelar" se lee:

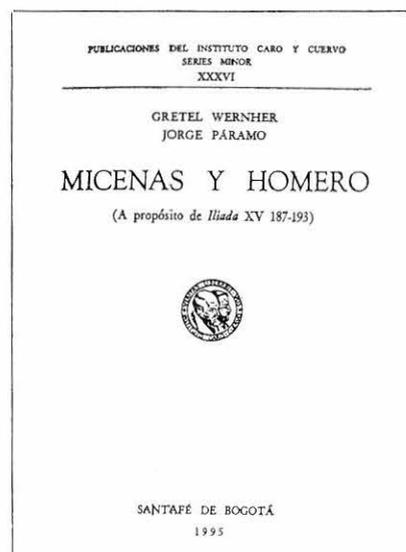
La soledad del poeta es dantesca. Pardo García ha sido siempre un hombre solitario, dueño absoluto de sus silencios y sus encierros. Lucha con sus fantasmas dentro del retiro de anacoreta en que ha convertido su residencia en la tierra. Rechaza a la gente, y muy pocos logran llegar hasta su territorio de sombras y suplicios.

He traído esta cita porque su lectura me ha hecho remontarme a 1969 cuando, siendo yo Cónsul General de Colombia en ciudad de México, conocí al gran poeta Pardo García y tuve el privilegio de ser recibido por él en su morada, un estrecho y oscuro cuarto de un piso bajo en la monstruosa capital mexicana. Soy de las pocas personas a quienes él distinguió con amistad, era muy huraño (como dice Páez Escobar) y muy celoso de su intimidad, pero muy cálido cuando se lograba llegar a su fina, delicada sensibilidad.

ÓSCAR ECHEVERRI MEJÍA.

En *El Diario del Otún*, Pereira, lunes 3 de julio de 1995, pág. 4A.

\*



GRETEL WERNHER - JORGE PÁRAMO,  
*Micenas y Homero*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995.

Con profunda erudición y conocimiento del tema, Gretel Wernher y Jorge Páramo, abordan en este libro el estudio de la influencia micénica en la cultura y civilización griega.

No cabe duda de que la Grecia clásica, la gran Grecia que dio vida a la cultura occidental fue, a su vez, el resultado de una conjunción de culturas precedentes que, aunque menores, tenían suficientes valores para que una vez asimilados y amalgamados diesen como resultado aquella de la cual se deriva todo el pensamiento y el arte posteriores en nuestro hemisferio, que recoge con interés y gratitud el legado de Grecia.

Y dos partes se deben considerar en este trabajo al cual hacemos referencia. La primera de la cual es autor, Gretel Wernher atiende al legado de Micenas preferencialmente; la segunda, cuyo autor es Jorge Páramo, inspirada en los versículos 187-193 del capítulo XV de la *Iliada*, se ocupa de la incidencia de los sorteos y sistema de herencias y repartición de lotes en la Grecia antigua.

Es un libro complejo, pero claro, que aproxima al lector — en buena parte — a una interpretación de la magistral obra homérica. Un libro rico en contenido que nos familiariza con muchos de los conceptos que hicieron parte de la cultura griega y que de alguna manera, han trascendido hasta nuestro tiempo con las variantes lógicamente impuestas por el devenir de los tiempos.

SERGIO MEJÍA ECHAVARRÍA.

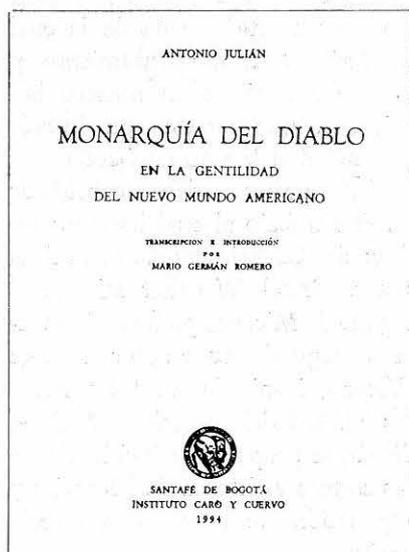
En *El Colombiano*, Medellín, miércoles 16 de agosto de 1995, pág. 8-D.

\*

ANTONIO JULIÁN, *Monarquía del diablo en la gentilidad del nuevo mundo americano*, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1994.

Es lógico que la llegada de los conquistadores españoles a suelo americano, y la consiguiente convivencia de los mismos con los primitivos pobladores del continente, trajese para aquellos una perspectiva singular a la vista del estado en que se hallaban entonces las concepciones teológicas.

El pensamiento y la práctica espirituales y religiosas de los aborígenes no podían parecer a los



Europeos, producto de una sensatez intelectual y moral. Antes bien, era fácil juzgarlos como producto de una acción demoníaca que, desde lejanos tiempos, se había propagado por todo el territorio.

Antonio Julián — originalmente Juliá — sacerdote jesuita del siglo XVIII y quien llegara a territorio americano hacia el año 1749, se preocupó por conocer, examinar e interpretar las costumbres religiosas de los primitivos pobladores, habiendo llegado — como muchos —, a la conclusión de que era el mismo demonio el artífice de tales concepciones.

Entonces, dedica este libro, singular y extraño — y que ahora felizmente rescata del olvido el Instituto Caro y Cuervo —, a la exposición de esas costumbres, a la refutación de las mismas y a la demostración de cómo la Iglesia logró vencer al demonio en su propio campo hasta ahuyentarlo del territorio que antes apadrinaba espiritualmente.

Curioso resulta el capítulo final en el cual, el autor analiza la primera epístola del apóstol San Pedro, para tratar de probar la acción misma de Jesucristo en territorio americano, en el periodo comprendido entre su resurrección y ascensión a los cielos.

Un libro original por su concepción, extraño y singular por su hallazgo y que resulta placentero en su lectura gracias a las variaciones conceptuales teológicas que contiene.

SERGIO MEJÍA ECHAVARRÍA.

En *El Colombiano*, Medellín, domingo 2 de julio de 1995.

\*

ÚRSULA KÜHL DE MONES, *Nuevo diccionario de uruguayismos*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1993.

Tercer volumen de la serie *Nuevo Diccionario de Americanismos*

## NUEVO DICCIONARIO DE AMERICANISMOS

Dirigido por  
Günther Haensch y Reinhold Werner

Tomo III:

NUEVO DICCIONARIO  
DE URUGUAYISMOS

Ursula Kühl de Mones



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
SANTAFÉ DE BOGOTÁ — 1993

que el Instituto Caro y Cuervo se ha empeñado en publicar con el objeto de contribuir, una vez más, al enriquecimiento y conocimiento de nuestra lengua.

Como se sabe, este objetivo se le ha encargado a un equipo de la Universidad de Augsburgo, bajo la dirección de Günther Haensch y Reinhold Werner, y dedicó sus dos primeros tomos a los modismos colombianos y argentinos, respectivamente. Ahora, el tercero, con similar enfoque científico — diferencial, descriptivo y sincrónico —, está dedicado a los uruguayismos y constituye la recopilación más amplia y completa lograda hasta el presente, contando aquellas instituciones y personas con la colaboración de organismos académicos de diversos países, especialmente hispanoamericanos.

La técnica empleada, el riguroso criterio científico seguido y la capacidad de análisis comparativo del español hablado en Uruguay y en España — como madre de la lengua —, garantizan la singularidad y utilidad de la obra que, sin duda, se hace imprescindible ...

SERGIO MEJÍA ECHAVARRÍA.

En *El Colombiano*, Medellín, domingo 16 de abril de 1995, pág. 15-C.